

Arquitectura y contexto arqueológico, Sector VIII, andenes «Las Llamas» de Choquequirao

Gori Tumi Echevarria López

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
cuchillodeoro@yahoo.com

Zenobio Valencia García

Universidad Nacional San Antonio Abad
zvalencia@gmail.com

RESUMEN

Este artículo trata acerca de la arquitectura monumental del Sector VIII de Choquequirao, un asentamiento arqueológico complejo ubicado en la cuenca del río Apurímac, en el departamento del Cusco. Este sector es uno de los más importantes de Choquequirao puesto que presenta las únicas decoraciones murales a gran escala reconocidas para un sitio Tawantinsuyu. El resultado final del estudio reveló parámetros formales del crecimiento y desarrollo arquitectónico de este sector, exponiendo las notables relaciones de este proceso con el asentamiento arqueológico general, estableciendo las bases para una definición cultural y un reconocimiento de su posible cronología.

PALABRAS CLAVE: Sector VIII, Choquequirao, arquitectura, diseño, construcción, contexto arqueológico, cultura.

ABSTRACT

This article treats brings over of the monumental architecture of the Sector the VIIIth of Choquequirao, an archaeological accession complex located in the basin of the river Apurímac, in the department of the Cusco. This sector is one of the most important of Choquequirao since presents the only wall decorations on a large scale recognized for a site Tawantinsuyu. The final result of the study revealed formal parameters of the growth and architectural development of this sector; exposing the notable relations of this process with the archaeological general accession, establishing the bases for a cultural definition and a recognition of his possible chronology.

KEY WORDS: Sector the VIIIth, Choquequirao, architecture, design, construction, archaeological context, culture.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo trata acerca de la arquitectura del Sector VIII de Choquequirao, una extensa área de andenes arqueológicos en los cuales se han hallado extraordinarias muestras de decoraciones murales, únicas en el registro de la arqueología tardía del Cusco. Considerando los andenes como la principal evidencia cultural de este sitio, el análisis que vamos a realizar durante el discurso de este trabajo va a enfatizar la arquitectura como un elemento dominante en el establecimiento del contexto arqueológico del sector, a desmedro de las notables decoraciones murales reconocidas en este sitio.

El contexto arqueológico¹ tal como está definido para este discurso va a comprender las relaciones espaciales y temporales primarias de este sector, basado como dijimos en el estudio y análisis de su principal material arqueológico. El establecimiento de la asociación cultural y la cronología relativa general se incluyen como parte de la noción de contexto que estamos aplicando y con la cual queremos establecer la naturaleza arqueológica, en su sentido más amplio, de esta evidencia y de este sector.

Metodológicamente la arquitectura es analizada y expuesta aquí en términos de diseño y construcción como dos subvariables descriptivas interdependientes con implicancias culturales. Los niveles de variación en cualquiera de las dimensiones implicadas por estas categorías van a ser interpretadas como aspectos relevantes del contexto que se quiere dejar en evidencia; en este trabajo, como se puede deducir, se va a tratar de establecer mediante una descripción objetiva parámetros comparativos explícitos para la realización de inferencias relativas al contexto del material.

ANTECEDENTES

La investigación del Sector VIII de Choquequirao se origina a raíz de los hallazgos de decoraciones murales zoomorfas (camélidos) efectuadas por el arqueólogo Zenobio Valencia en el año 2004². Este material, además de otros grupos de andenes con decoraciones murales³, habían permanecido inéditos debido a la cobertura vegetal, probablemente desde el abandono de esta sección del asentamiento en el siglo XVI.

1 Sara Champion define **contexto** como: «... the spatial and chronological setting of an artifact or culture». CHAMPION, Sara. *Dictionary of Terms and techniques in Archaeology*. Facts On File, Inc., NY. 1980.

2 VALENCIA GARCÍA, Zenobio. Informe Proyecto Catastro y Delimitación Arqueológica. Implementación Plan Maestro Choquequirao. Informe presentado al INC Cusco. 2005.

3 Hasta el año 2005 se han descubierto, adicionalmente a los motivos de camélidos, motivos decorativos geométricos en la parte superior de este sector. Ver: VALENCIA G., Zenobio. *Expediente Técnico. Investigación Histórica Arqueológica Sector VIII «Las Llamas»*. Mincetur, Fondo Contravalor Perú-Francia, Plan Copesco Nacional. Cusco, 2005.

El año 2005 «Copesco Nacional» intervino este sector de Choquequirao mediante la ejecución de la investigación arqueológica denominada «Investigación Histórica Arqueológica, Sector VIII» la cual fue autorizada por el INC⁴ y dirigida por el arqueólogo Zenobio Valencia de la Universidad San Antonio Abad del Cusco. Este proyecto tuvo un carácter multidisciplinario e incluyó trabajos de restauración y conservación de estructuras con participación de arquitectos y expertos conservadores.

El trabajo específicamente arqueológico incluyó entre otros, la realización de estudios variados como la excavación y análisis de andenes, la excavación y limpieza del sistema hidráulico, el examen y la excavación del sistema vial, la excavación en basurales, la excavación de recintos aislados; el análisis de la arquitectura, y la flotación y el análisis palinológico de la tierra de los andenes. Para lo cual fueron invitados a participar arqueólogos, biólogos y dibujantes.

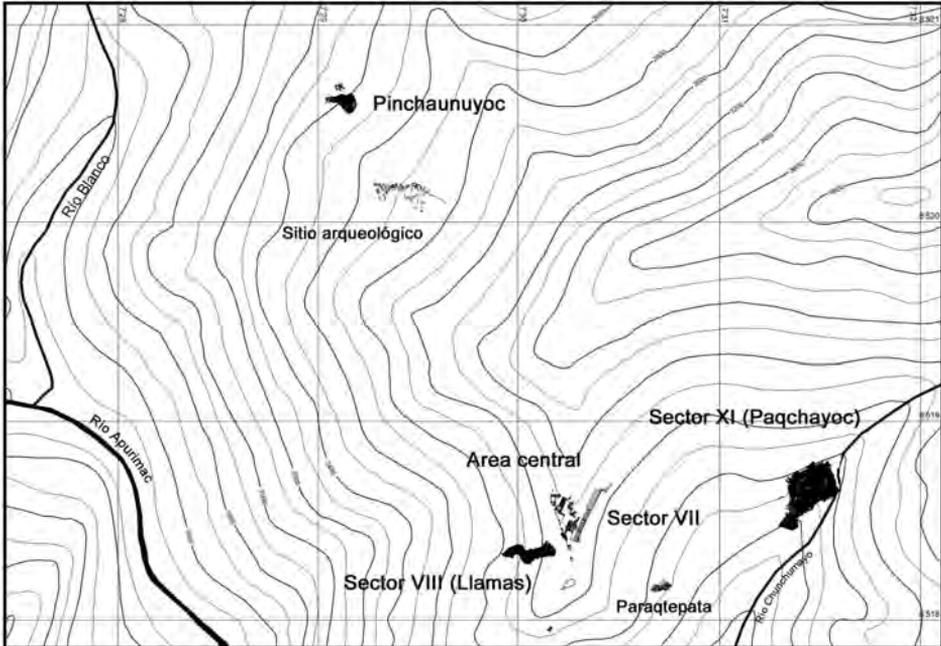
La información producida por este proyecto constituye data de primera mano respecto a la naturaleza arqueológica de Choquequirao; así, algunos de los temas están siendo ampliados paulatinamente para complementar los informes relacionados a los tópicos mencionados más arriba a los que hay que sumar análisis de materiales. Dado el precedente, el estudio llevado a cabo constituye sólo un fragmento del cúmulo de información desarrollada durante la investigación y que es expuesta con cierto detalle aquí.

EL EMPLAZAMIENTO

El Sector VIII se encuentra emplazado en una quebrada natural muy accidentada de aproximadamente 50° de talud (Gráfico 1, Mapa 1 y Gráfico 2), la cual se ubica hacia el este del terraplén central del sitio arqueológico Choquequirao (sector Plaza). Esta quebrada se orienta aproximadamente en dirección E-O conteniendo secciones de cauce irregular con anchos y pendientes variados, además de una proyección sinuosa con curvas leves marcadas por afloraciones rocosas.

La quebrada que soporta al Sector VIII ha sido notoriamente adecuada, al menos en la parte que incluye la edificación arqueológica. A partir de los 400 m cuesta abajo, aproximadamente, la quebrada torna agreste conteniendo parte del material de huaycos antiguos, tierra, piedras, y una vegetación semi-boscosa. La quebrada en su decurso se une a otra mayor, probablemente a los 1000 m abajo, la cual colecta esorrentillas y material aluvional directamente al río Apurímac.

4 R. D. 1140, 22 de agosto del 2005. Acuerdo N° 153 de la Comisión Regional de Arqueología de la Región Cusco. Junio del 2005.



Mapa del Complejo arqueológico Choquequirao (C) COPESCO NACIONAL, diciembre 2005. Todos los derechos reservados.

0 500m.

GRÁFICO 1.

EL SITIO

El Sector VIII es específicamente una quebrada aterrizada. El sitio consiste de andenerías sucesivas por aproximadamente 600 m de longitud, las cuales siguen en general y de manera estructuralmente uniforme los parámetros topográficos presentes en el emplazamiento (Gráfico 3). No obstante esta regularidad, se puede reconocer que el sector es un complejo sistema de andenes con discontinuidades físico formales bastante relevantes, por lo que puede ser fácilmente seccionado.

En este sentido el sitio puede separarse en tres subsectores caracterizados por la presencia de edificaciones con diferencias en el diseño y la construcción física. Estas secciones serían, de arriba abajo (Gráficos 2 y 3): 1. El subsector superior, formado por un conjunto de andenes y terrazas organizados en forma discontinua y en mal estado de conservación, 2. El subsector central, formado por la edificación más notable, altamente distinguible y con un diseño general cuadrangular; Y, 3. El subsector inferior formada por la andenería adosada al edificio central, la cual sigue la pendiente y el cauce natural de la quebrada hasta el límite oeste del sitio.

Aunque el conjunto presenta también canales, caminos y escalinatas de articulación y acceso a todos los subsectores, destaca principalmente porque

contiene las únicas decoraciones murales naturalistas y geométricas en gran escala encontradas en una llacta cusqueña, las que se inscriben en secciones de los paramentos externos de los andenes superiores e inferiores de este sector.

LA ARQUITECTURA

Crterios

Diseño y construcción son dos de las variables más relevantes del análisis arquitectónico. Tal como son entendidos aquí, nos referimos al diseño principalmente como la imagen formal de la arquitectura expuesta y que está caracterizada por aspectos integrales de la obra física, tal como la planta, la escala y/o la orientación. Y por construcción nos referimos a la forma cómo la edificación fue elaborada, incluyendo sus aspectos estructurales más importantes y la forma cómo estas estructuras fueron erigidas.

El diseño

Las tres secciones definidas del Sector VIII presentan variaciones en diversos aspectos relacionados al diseño, entre los que se pueden reconocer, la ubicación

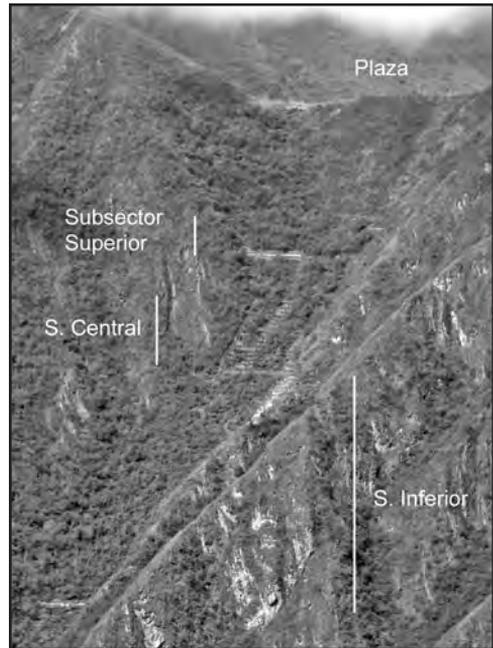
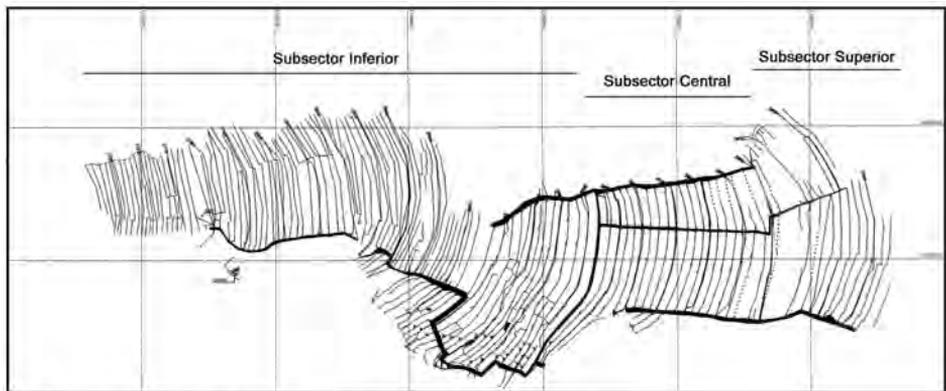


GRÁFICO 2.



Mapa de l Sector VIII (Llamas) de Choquequirao. (C) COPESCO NACIONAL, diciembre 2005. Todos los derechos reservados.

GRÁFICO 3.

en la quebrada, la disposición de las edificaciones, la planta, la escala y la configuración específica de las estructuras asociadas. Estos elementos son altamente contrastantes para una distinción estándar de la ocupación arquitectónica del sector.

El subsector superior se encuentra ubicado aproximadamente 70 m debajo de la plaza principal del complejo, ocupando un área corta en relación al descenso de la quebrada y mostrando secciones separadas, y de alguna forma, discontinuas, respecto al ancho del cauce que le sirve de soporte (Gráfico 3). Los andenes no obstante parecen mostrar una disposición a formar unidades particulares con adosamientos cortos a los lados y una tendencia a presentar taludes poco pronunciados, menos de 15°, el cual es el patrón del sector.

Este subsector, sin embargo, ha sufrido claramente un deterioro y un colapso, por lo cual su extensión y diseño no es completamente discernible, a pesar que dos secciones horizontales claras pueden ser reconocidas y andenes con sendas decoraciones murales geométricas se encuentran en su parte superior. No se reconoce la disposición de las escalinatas de acceso y de los canales en toda la extensión particular a esta área, además de la forma como se conectaban a la parte superior del complejo.

El subsector central, por otra parte (Gráfico 3), es una sección arquitectónica muy uniforme en términos de diseño. Esta edificación cubre casi toda el área central intermedia entre los dos subsectores con estructuras y edificios, por lo que es apropiado considerarlo una unidad muy regular y probablemente la más compacta del conjunto total de edificaciones del sector. A diferencia de los otros subsectores, la uniformidad en términos de diseño parte desde una perspectiva de disposición de planta, la cual no se circunscribe a los parámetros físicos del soporte natural donde la edificación se ubica, siendo esta su más notable cualidad.

La edificación es una consecución aproximada de 20 andenes rectangulares ligeramente cóncavos o curvos que en conjunto forman una planta cuadrangular, limitada claramente por andenes de diferente disposición en la cima y un adosamiento de andenes también de diferente planteamiento en la base. Las secciones laterales se cierran con escalinatas rectas de forma que la terminación es lineal en toda su extensión vertical así como en la horizontal de la cima, salvo la de la base que sufre el adosamiento mencionado.

Una característica notable de este subsector es que todo el conjunto presenta una escalinata central vertical recta hacia la base de la concavidad de la quebrada pero excéntrica al ancho del conjunto, es decir, ligeramente hacia el norte donde la cima de la concavidad está ubicada. Esta escalinata, paralela a la escalinata derecha (sur) y ligeramente oblicua en relación a la norte, uniformiza claramente el conjunto constituyendo un detalle especial del diseño, el cual es único en todo el Sector VIII.

Es claro que la escalinata central fue dispuesta en la base de la concavidad para servir de acceso exclusivo a esta edificación, además de separar contundentemente en dos partes todo el edificio. Las secciones opuestas no son simétricas en planta debido a la desviación descrita más atrás, sin embargo, la percepción cercana es bastante regular. Esta escalinata termina hacia su parte inferior en una calzada principal, probablemente la única que separa contundentemente las secciones central e inferior, y cuyo muro lateral superior es probablemente el de mayor dimensión expuesta de todo el Sector VIII.

El subsector inferior, por el contrario (Gráfico 3), carece de la uniformidad geométrica de planta y diseño del subsector central. Este se caracteriza en términos generales por constituir una continuación de edificaciones en adosamientos consecutivos y en una proyección vertical muy larga, la más larga de todo el conjunto. Toda la edificación se adapta, en la medida de su progresión horizontal y vertical, a los contornos sinuosos de la quebrada por lo que no tiene una imagen formal en planta, presentando un ritmo y una composición sinuosa y de dimensiones variables.

El conjunto es, sin embargo, bastante regular en su composición particular destacando por su gran extensión ininterrumpida y su clara uniformidad de disposición de área adaptada a la quebrada, aunque sin un planteamiento lineal discernible. El detalle más sobresaliente de este subsector es, no obstante, que sirve de soporte a las extraordinarias decoraciones murales de camélidos, los que se ubican linealmente en el extremo sur superior de esta edificación (Gráfico 4).

Hasta donde hemos podido verificar existen dos escalinatas en este subsector, una principal integradora del conjunto y la otra en el extremo norte, aunque no se ha podido reconocer la extensión total de ninguna de ellas debido a la cobertura vegetal y al deterioro de estas estructuras. Es probable, no obstante, que esta edificación, así como la del subsector superior, haya sido totalmente atravesada por estas dos escalinatas las cuales incluyen un canal asociado y secciones de calzadas sobre andenes.

Como se puede ver en la descripción precedente, el Sector VIII muestra una clara fragmentación de diseño en su configuración general, la cual debe probablemente estar en razón de crecimiento arquitectónico que soportó la quebrada en la historia de ocupación del sitio; es decir, el diseño y la ocupación del territorio se han configurado indistintamente por requerimientos particulares en tiempos diversos, lo que también se da en la parte constructiva como veremos posteriormente.

Hay que precisar que la arquitectura con variado diseño de este sector presenta elementos uniformizantes, los cuales han vinculado el contexto particular de los grupos de edificaciones, y destacan principalmente las escalinatas, las calzadas, los canales y, en general, la escala y el manejo del talud en las estructuras levantadas

Aunque no hay un cálculo definitivo, estas dos últimas variables cambian en relación al grado de inclinación del talud de la quebrada para el talud del muro, de entre 5 a 20°, con un promedio de 15°; y una altura general entre 1,80 y 2 m, aunque con variantes relevantes. No obstante, salvo los aspectos de diseño ya expuestos, la escala es bastante uniforme en todo el conjunto.

La construcción

La construcción de Sector VIII sigue prácticamente los mismos parámetros de distribución que habían sido reconocidos en términos de diseño, es decir, presenta una forma variada respecto a la edificación a la cual pertenece, aunque en este caso mostrando una variación mayor respecto a la tecnología constructiva dentro de los subsectores, lo que sin duda tiene otra connotación cultural. Visto que estructuralmente el sitio presenta una regularidad general, los elementos claves en este análisis van a ser el material constructivo y el aparejo.

Respecto a la materia prima debemos indicar que se han utilizado cuatro tipos de material lítico, destacan por su proporción de uso primero el micaesquisto⁵, seguido del esquisto⁶, y en menos cantidad la aplita⁷ y la calcocuarcita⁸; esta última usada exclusivamente para formar los motivos decorativos. Dado que la descripción implica necesariamente una mención del material hemos designado al micaesquisto en variantes respecto a su calidad física por ser el tipo más utilizado en la construcción del sector.

Visto lo anterior podemos dividir los micaesquistos en dos variantes generales relacionadas a su calidad: en A y B⁹, siendo el subtipo A el de mayor calidad. Hay que resaltar que la variación en la calidad física del material constructivo tiene claras implicancias en la erección de los edificios que forman el Sector VIII, y en especial en la distinción cultural que estas diferencias comprenden; aunque en ningún caso la separación material de estas variaciones es absoluta.

5 Roca metamórfica presente en toda la superficie de Choquequirao. Presentan por definición una estructura laminar paralela, con planos de esquistocidad visible y fractura ondulante dependiendo del tamaño del grano y el estado de la roca. Su composición está dada por minerales de cuarzo, plagioclasa y en mayor proporción por micas (moscovita, flogopita y biotita).

6 Roca metamórfica, la cual se presenta en Choquequirao sin o con poca mica, de grano fino con fractura laminar o planar y buena foliación. Los volúmenes obtenidos son geométricos y forman generalmente paralelepípedos regulares.

7 Roca ígnea, intrusiva, consta de cuarzo, plagioclasa cálcica y accesorios: minerales opacos (oscuros) como la augita y clorita, textura granular de grano fino a medio. Tiene mayor dureza en comparación a las rocas metamórficas (esquisto y micaesquisto)

8 Considerada como roca metamórfica, su composición mineralógica está dada de cuarcita y exteriormente presenta carbonatos.

9 Calidad A: Micaesquisto de grano mediano, los bloques canteados presentan facetas semi rectangulares y volúmenes de tendencia a los paralelepípedos. Calidad B: Micaesquisto de grano grueso, presentan mucha mica, fractura ondulante, volúmenes irregulares.



GRÁFICO 4.



GRÁFICO 6.



GRÁFICO 5.



GRÁFICO 7.

Todos los materiales líticos que han sido usados en la construcción del sector, y en extenso de todo el sitio arqueológico, se obtuvieron de canteras locales, las cuales se encuentran en el área del complejo. Varias canteras de pequeña escala han sido localizadas en los afloramientos rocosos empinados que enmarcan en el Sector VIII, inclusive en zonas donde posteriormente se edificaron andenerías extensas, como el subsector inferior.

El material lítico obtenido presentó un procesamiento moderado, lo que se ha debido principalmente a la calidad de la roca encontrada. Aunque los esquistos han mostrado tener una forma y una volumetría bastante regular para su uso en la construcción, los micaesquistos, por el contrario, han variado de forma y volumetría drásticamente dependiendo de las características mineralógicas y granulométricas, condicionando así su uso en la construcción.

El subsector superior, mucho más pequeño y menos conservado, presentó básicamente una edificación formada por estructuras murarias, rellenos contenidos y adosamientos a desnivel para lograr andenes consecutivos. Estos andenes se arreglaron horizontalmente en secciones desniveladas por los adosamientos, y verticalmente siguiendo una superposición ascendente sobre el retiro superficial de los andenes inferiores. En general no hay un arreglo absolutamente lineal, lo cual es una característica adicional del diseño reflejada en la construcción.

Los muros mostraron básicamente un aparejo lineal horizontal en piedras de micaesquisto principalmente de calidad A, aunque hay a menor escala inclusiones de esquistos. Un ejemplo relevante de edificación en este sector lo constituye el muro que presenta la decoración geométrica de cuadrángulos o «damero» (Gráfico 5) y aquel con el «motivo» irregular, aunque este último mostró una fragmentación en el aparejo. El muro del motivo del zigzag presentó por otra parte litos de calidad B y A bastante mezclados (Gráfico 6).

Hay que aclarar que todos los motivos fueron logrados por la inclusión de piedras de calcocaurcita en el aparejo del muro, por lo que la decoración fue hecha mediante un proceso de estructuración técnica; por lo tanto, es correcto nominar esta evidencia claramente como una decoración estructural. Este tipo de decoración es la que va a ser usada en todas las muestras de decoración mural en el Sector VIII (Gráfico 6).

El subsector central, por otra parte, mostró una construcción bastante lineal derivada del diseño sin adosamientos o superposiciones estructurales notables, lo cual ha conferido a la edificación una perspectiva horizontal y vertical bastante clara. En este sentido la construcción ha seguido un arreglo similar usando en general una técnica única sin fragmentaciones en el aparejo y sin mostrar ningún tipo de decoración mural, ya sea estructural o de otro tipo.

Las estructuras consistieron de muros singulares horizontales en yuxtaposición ascendente, casi todos de los mismos anchos, y separados por la escalinata central de estructuras similares en aparente simetría bilateral (Gráfico 7).



GRÁFICO 8.



GRÁFICO 9.



GRÁFICO 10.



GRÁFICO 11.



GRÁFICO 12.



GRÁFICO 13.

Los muros se lograron mediante un aparejo muy regular de tendencia horizontal lineal, el cual es el más notable de todo el Sector VIII (Gráfico 8). Este aparejo se usó de forma exclusiva en toda la edificación independientemente del tipo de materia prima utilizado, aunque no existió una extensa variedad asociada.

Este subsector presentó una notable regularidad en el uso del material lítico especialmente localizado en la parte central de la edificación, las escaleras de acceso y los canales asociados; en los cuales se usó preferentemente el esquisto como material constructivo. Adicionalmente al esquisto le siguió los micaesquistos principalmente en su variante A pero en secciones laterales marginales no directamente vinculadas a los accesos. Dada la calidad constructiva el sector mostró un buen estado de conservación, el mejor en relación a los demás subsectores.

El subsector inferior, el más extenso de todos, mostró de otro lado una construcción marcadamente diferente al de las demás áreas descritas; ésta se realizó mediante la edificación de andenes de longitudes y alturas variadas, todos ellas adosados en horizontalidad y yuxtapuestas en relación al descenso de la quebrada (Gráfico 4). Las estructuras, los muros que dan forma a los andenes, no siguen en ningún caso una tendencia lineal uniforme en algún sentido evidente estando sujetas al soporte físico y a la consecución de los adosamientos.

Los muros presentaron un aparejo también muy notable, aunque de menor calidad del que reconocimos en el subsector central. Este aparejo, altamente regular, se caracterizó por el uso de micaesquistos principalmente de la variedad B, colocados en forma vertical y siguiendo ninguna tendencia lineal clara, más sí una tendencia al ajuste por gravedad. Este aparejo depende del ajuste, puesto que los bloques no presentan formas estables, introduciéndose en el muro como cuñas superpuestas (Gráfico 9).

Las estructuras formadas por este aparejo se sostienen en todos los casos por esquineros sólidos formados por aparejos de tendencia vertical en esquistos o micaesquistos de variedad A y de formas prismáticas bastante estables (Gráfico 10). Cuando el muro es demasiado ancho este ardid técnico se repite en secciones intermedias con lo cual la estructura logra un equilibrio y estabilidad, y obviamente la longitud deseada. En este subsector los andenes varían notablemente su volumetría y dimensiones, aunque manteniendo siempre un lenguaje técnico uniforme.

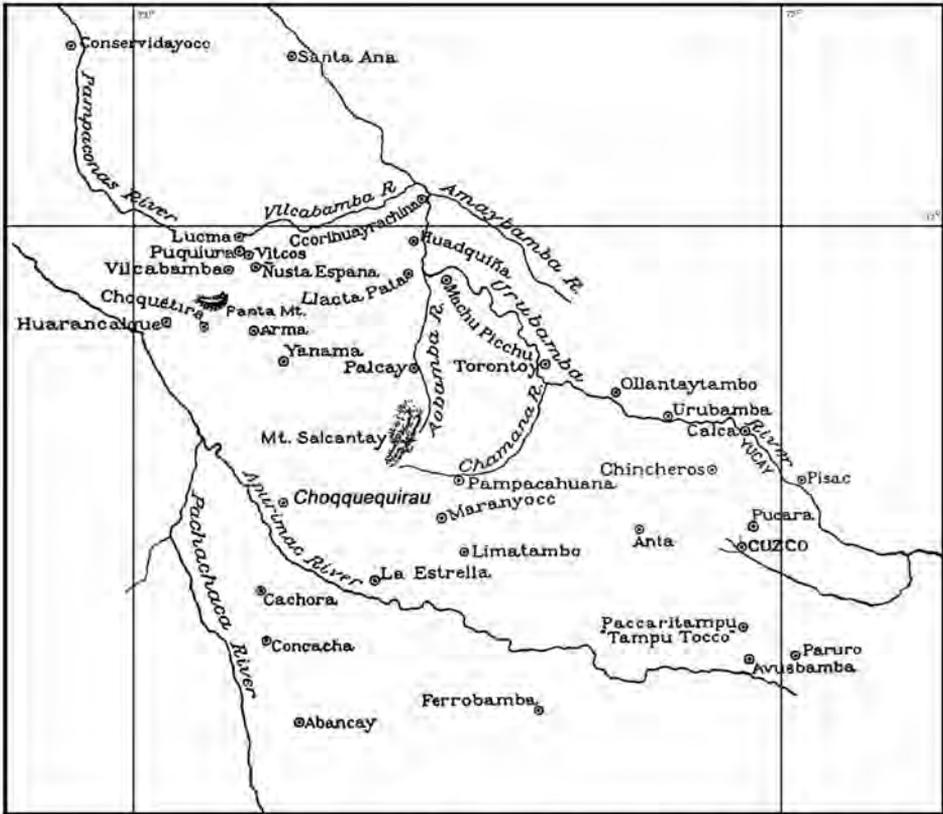
Hay que mencionar que la construcción de los andenes ha partido en todos los casos de la roca madre, la cual fue excavada para levantar el muro, en algunos casos las bases han sido formadas por bloques de micaesquisto colocados horizontalmente, aunque esta no es una regla en la edificación de la estructura. El remate de los muros, las escalinatas y los canales contiguos se hicieron sin embargo con bloques de esquisto.



GRÁFICO 14.



GRÁFICO 15.



Mapa de ubicación de Choquequirao y alrededores. Basado en el "Route Map of The Peruvian Expedition of 1912" dirigido por Hiram Bingham, BINGHAM, 1913. National Geographic Magazine V. 24, 4:388. Washington.

GRÁFICO 16.

Un detalle bastante relevante en la construcción del subsector que debe ser puntualizado, lo constituyen los grandes adosamientos de estructuras que se dan entre la parte superior de esta edificación con la parte baja del subsector central, los cuales muestran el contacto entre técnicas de estructuración de muros y la clara superposición horizontal entre estructuras de diferentes edificaciones (Gráfico 10).

Exceptuando unas secciones de contacto marginal, es a partir de esos adosamientos que la técnica constructiva va a presentar una regularidad bastante impresionante la cual en extenso uniformiza todo el subsector, no obstante que en términos de diseño podrían hacerse algunas divisiones adicionales. Esta técnica soporta notablemente la inclusión de las decoraciones de motivos naturalistas hacia su extremo sur, los cuales constructivamente no constituyen variaciones relevantes en algún sentido técnico estricto.

IMPLICANCIAS ARQUEOLÓGICAS

Vista la descripción es claro que la arquitectura muestra elementos bastante contrastables para poder hacer correlaciones culturales utilizando tanto diseño como la construcción física. En los puntos a discutir se tratará de poner en evidencia, utilizando estos criterios, que existen fuertes indicadores de un crecimiento y cambio en el desarrollo arquitectónico de sector; los mismos que reflejan un proceso similar a gran escala en Choquequirao en conjunto.

En primer lugar vamos a proponer una secuencia en el crecimiento del Sector VIII, la cual vamos a tratar de articular al crecimiento del complejo en general para posteriormente determinar la asociación cultural del sector. En la conclusión expandiremos más el contexto incluyendo una aproximación a la cronología y otros aspectos de esta naturaleza. No obstante esto, los puntos básicos en esta discusión son: secuencia y asociación cultural.

Secuencia

Tal como se vio en la descripción arquitectónica precedente hay un claro contraste en los tres subsectores que pueden ser advertidos en términos de diseño y construcción, independientemente de que todo el conjunto se trate de una andenería en ladera. No obstante esto, son unos pocos los indicadores, o las evidencias, de un crecimiento los que pueden ser utilizados para proponer una secuencia lineal de tres fases de edificación horizontal en la quebrada que soporta este sector.

Hay que advertir que la evidencia de crecimiento que queremos poner a la luz sólo muestran los cambios en términos de grandes bloques de edificación, los cuales asumimos que fueron grandes empresas constructivas llevadas a cabo en determinadas etapas concretas y que incluyeron específicos rasgos represen-

tativos, como los que hemos ya expuesto en la descripción. Es posible, sin embargo, segregar en cualquier dirección pequeños desarrollos horizontales, pero tiene relevancia menor en términos de procesos culturales de gran escala.

De acuerdo a nuestro análisis es probable que el subsector central, el que muestra el diseño más formalizado y el aparejo de mejor calidad, haya sido construido primero en una secuencia de tres fases, las cuales terminan en el levantamiento del subsector superior compuesto por andenes sin un arreglo de diseño formalizado y con un aparejo fragmentado. El subsector inferior, por lo tanto, debe ser considerado una etapa intermedia de la secuencia.

Pensamos que el subsector central es probablemente primero debido a la alta formalización de su diseño y al uso preferente de esquistos en un aparejo de alta calidad usado en su construcción. El detalle del diseño es bastante relevante pues contrasta grandemente con los otros subsectores, ocupando un área central en la quebrada y a una distancia considerable de la plaza principal de Choquequirao. La ubicación y el diseño formalizado no son una coincidencia si pensamos que los principales sitios asociados al complejo, con andenería, nunca se encuentran directamente asociados a la plaza principal del mismo.

El Sector VII («Andenes», Gráfico 12) presenta, para fines comparativos, un arreglo estructural bastante formalizado, utilizando un aparejo de esquistos y micaesquistos principalmente de la variedad A en sus edificaciones; encontrándose además en una zona aparte del núcleo principal del complejo separado por un retiro corto de área sin construir. Este es claramente un arreglo locacional y de diseño bastante similar a nuestro ejemplo de la edificación central en el Sector VIII.

Este diseño cerrado en el Sector VIII, básicamente cuadrangular y enmarcado por escaleras laterales, fue, en algún momento de la historia de Choquequirao, impactado por un desarrollo constructivo que modificó la parte inferior sur mediante grandes adosamientos consecutivos, al menos desde los cuatro andenes inferiores. La edificación anexada siguió un rumbo suroeste definido y en general continuó la tendencia sinuosa sur de la quebrada en un crecimiento horizontal geográficamente enmarcado, sin diseño formalizado y con una construcción diferente a la edificación central.

En esencia es el adosamiento tan contrastante (Gráfico 11), un reflejo de la nueva construcción introducida, el que permite verificar un cambio radical en los modos de edificación planteados en el Sector VIII, a lo que se suma consecuentemente el diseño de la nueva edificación; un diseño naturalmente definido con conjuntos de andenes consecutivos casi levantados por bloques¹⁰ y el que tiene la mayor extensión de área cubierta. Esta edificación demuestra que el

10 La mayor parte de este subsector se encuentra aún cubierto de vegetación, por lo que es difícil determinar con exactitud la naturaleza de su edificación, especialmente en lo concerniente al diseño.

sitio experimentó un crecimiento notable y continuado en algún momento de su historia.

Este crecimiento es efectivamente un suceso a gran escala como lo demuestra la extensión de toda esta edificación desde que empieza a adosarse al conjunto central del complejo, lo cual no es un fenómeno aislado en el sitio tal como estamos advirtiendo. Se puede verificar un proceso de crecimiento similar con una introducción de un nuevo material (una variante) y un diseño modificado por ejemplo en el Sector VII (Gráficos 1 y 12), el cual es la muestra más clara fuera del Sector VIII. Aquí hay incluso accesos tapiados, incremento en los niveles de andenes y levantamiento de andenes anexos a desnivel¹¹.

La última etapa del crecimiento arquitectónico del Sector VIII lo constituye la sección superior a la edificación central, la cual es muy pequeña comparada a las dos anteriores. Esta edificación parece constituir una empresa marginal y un crecimiento tardío del sector debido principalmente a su clara disociación constructiva. En este sentido la ubicación es relevante, emplazándose sobre la parte superior del edificio central sin ningún adosamiento evidente y siguiendo los parámetros físicos del cauce de la quebrada, lo que emparenta este emplazamiento al del subsector inferior.

En términos de diseño, hasta cierto punto sólo la sección enmarcada por la escalinata sur parece presentar un alineamiento coherente con la edificación central; sin embargo, un examen detallado demuestra que la disposición y el arreglo formal de las estructuras (Gráfico 3) sigue una composición independiente, la cual no se ajusta a los parámetros formales de la edificación central; este hecho demuestra en esencia que esta sección arquitectónica ha sido planificada y/o elaborada siguiendo principios independientes a los de los subsectores más bajos.

Constructivamente lo más resaltante en la edificación es que muchos de los muros que conforman este grupo muestran un aparejo bastante fragmentado, es decir, no hay una uniformidad en la disposición de los materiales en la estructura, lo cual indica que la obra no se ajustó a parámetros definidos de ejecución física. En efecto, existen series de andenes construidos con muros de un aparejo del tipo usado en la edificación más baja y otros en un aparejo con piedras colocadas horizontalmente pero con micaesquistos del tipo B; además de muros con piedras en ambas posiciones, lo que se verifica mejor en el andén con la supuesta decoración irregular (Gráfico 13)¹².

11 El Sector VII parece haber sufrido fuertes modificaciones a lo largo de su historia, al menos la más tardía es bastante compleja e incorpora secciones al parecer inconclusas como accesos sin escalinatas.

12 Este muro parece haber sido reconstruido dada su alta fragmentación de aparejo, el cual muestra, además de la incorporación de piedras blancas, materiales líticos en esquisto colocados indistintamente en posición horizontal o vertical.

Aunque como vemos la edificación del subsector superior trata de alguna manera de acomodarse a los planteamientos de diseño y constructivos de los subsectores inferiores, es claro que esta obra fue configurada posteriormente siguiendo ciertos modelos arquitectónicos precedentes, en diseño y emplazamiento, aunque incorporando característicos elementos propios tales como la ya citada construcción de técnica variada y el interesante aparejo fragmentado.

Dada la definición tardía de subsector superior, es concluyente que el crecimiento del Sector VIII siguió un ritmo opuesto desde la erección del subsector central, empezando por el adosamiento de las estructuras inferiores, una edificación masiva y muy larga; hasta la incorporación parcial de las estructuras superiores en una edificación consecutiva no invasiva hacia la parte este de la quebrada. Adicionalmente al diseño y la construcción, la presencia de motivos decorativos en ambos subsectores opuestos refleja una consecución continuada en el crecimiento arquitectónico de este sitio¹³.

Asociación cultural

En general no existe un conflicto directo respecto a la asociación cultural del Sector VIII, excepto por algunos planeamientos sobre la construcción de los muros que soportan los andenes con motivos de camélidos. Efectivamente, esta construcción ha sido asignada culturalmente como obra *chacha*, es decir, correspondiente a la cultura Chachapoya, la cual se asienta en la parte nororiental del Perú, y que habría edificado estos muros durante el período Cusqueño imperial, como obra mitma, en las postrimerías de su auge cultural (Lumbreras, 2005¹⁴).

Aunque es evidente que los muros que soportan las decoraciones de camélidos están elaborados en un aparejo diferente al de todos los sectores conocidos en Choquequirao (excepto el sector llamado Pinchaunuyoc, ver Gráfico 1) es claro, en vista de las investigaciones llevadas a cabo, que este aparejo y en extenso esta construcción no tienen paralelo con ninguna edificación conocida en el registro arquitectónico del Perú, y menos para la arquitectura *chacha*, con la cual no guarda ninguna relación arquitectónica y menos decorativa relevante¹⁵.

13 Lo que la variación temática en los motivos parece confirmar adicionalmente. Ver: ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori Tumi. *Informe del estudio arqueológico de los motivos decorativos presentes en los paramentos de las andenerías del Sector VIII, Choquequirao*. Informe presentado al director del Proyecto de Investigación, arqueólogo Zenobio Valencia García. Cusco, 2006.

14 Lumbreras dice textualmente: «Sin duda se trata de maestros de obra y obreros *Chacha*, quienes hicieron este trabajo, bajo la dirección de arquitectos cusqueños». LUMBRERAS, Luis G. «La arqueología de Choquequirao». *Choquequirao. El misterio de las Llamas del Sol y el culto a los Apus*. Varios autores. Fondo Contravalor Perú-Francia. Perú, 2005. pp. 127-143.

15 ECHEVARRÍA LÓPEZ, Gori Tumi. *op. cit.*

La construcción del tipo que podríamos nombrar «llamas» (Gráficos 9 y 10) no existe en ninguna muestra estadísticamente aceptable en ningún otro sitio arqueológico del Perú, excepto en Pinchaunuyoc como ya hemos dicho; lo cual se vincula específicamente al hecho de que en Choquequirao el tipo de materia prima y el requerimiento del material constructivo están íntimamente racionados y en esencia configuran, mediante un ardid técnico, una solución notable y única a una exigencia constructiva de gran escala como la que se puede reconocer en la edificación del subsector inferior, y yendo más allá, en Pinchaunuyoc.

Dado que el material constructivo es del lugar y fue sin duda obtenido de canteras locales, y que el aparejo fue resuelto también localmente como una respuesta a las exigencias constructivas impuestas por el territorio y la obra; es claro que la manufactura no puede ser asociada a otra entidad cultural que no sea la que produjo esa respuesta constructiva, y que nuestros estudios vinculan a la cultura cusqueña imperial del siglo xv. Independientemente del aparejo general de este subsector, la naturaleza estructural de las decoraciones no tiene tampoco paralelo en el registro arqueológico de su tiempo.

Culturalmente el diseño del subsector inferior es también una obra local¹⁶, y es claro que corresponde a una introducción posterior a los parámetros formales que pueden ser vistos por ejemplo en el subsector central y, fuera del Sector VIII, en el Sector VII. En este sentido el subsector inferior muestra extraordinarios paralelos de diseño con los Sectores XI (Pacchayoc, Gráfico 14), y con Pinchaunuyoc (Gráfico 1), los cuales, independientemente del aspecto constructivo (y aquí hacemos énfasis), presentan notables relaciones formales y detalles compartidos del diseño que los otros sectores no muestran; lo cual allana el establecimiento de una asociación cultural compartida.

Es altamente relevante mencionar que a pesar que el Sector XI (Pacchayoc) y el subsector inferior del Sector VIII presentan claras regularidades en el diseño, el emplazamiento y la disposición; la construcción del Sector XI utiliza una tecnología relacionada al patrón general de estructuración de muros hallado en el área central de Choquequirao (aparejo de piedras horizontales), que vinculan este sector constructivamente al sitio principal sin desmedro de su otra naturaleza cultural vinculante, la cual, mediante la variable «diseño», se relaciona al Sector VIII (Gráficos 15 y 9).

Aunque es evidente, de acuerdo a nuestro estudio, que existe un nuevo y complejo sistema de edificación estructural en el Sector VIII y en extenso un notable lazo formal en la edificación de varios sectores; es claro también que no se encuentra ninguna información coherente, salvo evidencia que no existe

16 Cuando decimos local queremos referirnos únicamente al sitio y no a ninguna entidad cultural local asociada no vinculada a la ocupación cusqueña del sitio, la cual no ha sido definida hasta hoy.

(Lumbreras, *op. cit.*), de que el Sector VIII no pueda ser asociado íntegramente, en sus tres subdivisiones impuestas, a la ocupación más importante del sitio, relacionada a la cultura Cusco Imperial del siglo xv; es decir «Inca»¹⁷.

Debe entenderse que el Sector VIII es sólo un ejemplo bastante circunscrito de la complejidad y elaboración de la ocupación del área en Choquequirao, y que sin ninguna duda se ha dado también en los diferentes subsectores asociados al complejo. La relación multidimensional expuesta en términos de diseño y construcción, además de sus subvariables, expresan un crecimiento sostenido y relacionado de Choquequirao, culturalmente cusqueño, en algún momento de su historia.

CONCLUSIONES

Hasta aquí creemos que los resultados del análisis arquitectónico han aportado datos muy interesantes respecto a la naturaleza de la ocupación del Sector VIII, y en general de todo el complejo arqueológico de Choquequirao. Esto es bastante relevante considerando que el sitio no posee sectores domésticos o arquitectura no directamente relacionada a andenería como edificaciones residenciales, palacios o de otro tipo¹⁸. Es claro, independientemente de la variación documental que otros rasgos arqueológicos puedan aportar (p.e. decoraciones murales), que la arquitectura es el elemento de la arqueología de este sitio más destacado y más abrumador.

Aunque el sector expone una notable uniformidad estructural, y aparentemente funcional, pues se está demostrando que la mayoría de andenes estaban destinados al cultivo¹⁹; la distinción formalizada del análisis arquitectónico practicado aquí demuestra que la arquitectura, incluso en sus aspectos más simplistas, contiene un cúmulo de información de alto valor inferencial para una arqueología clásica orientada a establecer contextos e interpretaciones derivadas.

En este sentido aspectos críticos del contexto arqueológico del Sector VIII y sus subsectores, tales como aquellos relacionados a su naturaleza interna, inclusión espacial, secuencia, e interrelación dentro del complejo, han sido abordados incorporando variables derivadas única o principalmente de la arquitectura,

17 La primera asociación cultural del sitio a la cultura «Inca», basada en comparaciones controladas con arquitectura, fue realizada por Hiram Bingham en 1910. BINGHAM, Hiram. «The ruins of Choquequirao». *American Anthropologist*, New Series, Vol. 12, No 4: 505-525. Oct., Nov., 1910.

18 La única edificación reconocible distinta al andén, es una pequeña «paccha» (fuente) en la parte central del subsector inferior.

19 El estudio palinológico ha documentado este uso. Ver: VALENCIA GARCÍA, Zenobio. *Investigación arqueológica del Complejo Arqueológico de Choquequirao Sector VIII «Las Llamas»*. Informe final 2005. Presentado al INC Cusco. 2006.

lo cual era el objetivo primario de este trabajo. Sin embargo, vista la escala de nuestro objeto de estudio, muchas de las relaciones establecidas deben necesariamente ser contrastadas con más investigación de campo.

El establecimiento de una distinción efectiva de la arquitectura del Sector VIII, exponiendo su complejidad y las relaciones de crecimiento en tres fases altamente contrastantes, inducen a pensar en la naturaleza del crecimiento de Choquequirao el cual presenta evidencia, especialmente en sus sectores principales, del uso de diversos materiales, superposición de estructuras y edificación sostenida. En este sentido la evidencia de diseño y construcción sugiere que, después del levantamiento de los edificios principales, el sitio incrementó su área de andenes con la edificación del Sector VII («Andenes»), el subsector central del Sector VIII; y posteriormente con la edificación en gran escala de los sectores XI («Pacchayoc»), del subsector inferior del Sector VIII, y de «Pinchaunuyoc», respectivamente (Gráfico 1).

Si tomamos en cuenta la escala de estas obras y la extensión que abarca, se trata claramente de un crecimiento enorme; el cual puede separarse en dos si distinguimos los grandes grupos de andenerías de los proyectos más chicos como el Sector VII o el subsector central del VIII. Si esta separación es pertinente la pregunta obvia es: ¿cuándo se hicieron estas obras? Consideramos que la respuesta se encuentra en función de muchas variables combinadas, tanto arqueológicas como históricas; aunque es claro que el contexto temporal es el más difícil de establecer²⁰.

Para nosotros es claro que Choquequirao comparte varios rasgos materiales y aspectos locacionales que lo acercan a una ubicación temprana en la historia imperial del Cusco. Durante la investigación hemos podido comparar, por ejemplo, el uso extendido de «Pacchas» ceremoniales²¹, andenerías con diseño estándar, y otros rasgos, entre sitios dentro y fuera del área de Vilcabamba asociados o reconocidos como obras del gobierno de Pachacuti.

Locacionalmente Choquequirao se encuentra también dentro del área que fuera considerada como la hacienda particular de este inca, la misma que cubre las cuencas de los ríos Amaybamba, Urubamba, Vicabamba, Vitcos y Apurímac (Gráfico 16, Mapa 3); y donde están los sitios de Sayhuíte, Picchu (Machupicchu), Chachabamba, Choquesuysuy y Guamanmarca, entre otros, sitios que además comparten los rasgos arquitectónicos descritos en el párrafo anterior.

20 Una discusión más comprensiva fue elaborada en el informe sobre los motivos decorativos del Sector VIII, ECHEVARRÍA, *ob. cit.*

21 *Paccha* es el término con el cual se conocen las fuentes de agua en la arqueología del Cusco. Son especialmente relevantes las pacchas de Sayhuíte, Phuyupatamarca, Choquesuysuy e incluso la de Machupicchu; siendo la de Choquequirao la más monumental de todas.

Si Pachacuti funda Choquequirao, por las razones político-militares que fueran, es posible también que su hijo, Topa Inca Yupanqui, haya remodelado, modificado o ampliado la llacta siendo aún hijo principal de Pachacuti, o posteriormente cuando fue inca; si es así, como ya ha sido sugerido (Duffait, 1995)²², entonces quizás sea posible correlacionar las dos grandes épocas de crecimiento de Choquequirao, documentadas por nuestro trabajo, a la historia del Cusco y del Perú en extenso.

El Sector VIII de Choquequirao debe considerarse como una pequeña muestra de la calidad y complejidad de la arquitectura arqueológica cusqueña, y un buen ejemplo de adaptación tecnológica dirigida al medio ambiente; sin duda el estudio de sitios como estos amplía nuestras perspectivas del desarrollo cultural en un sentido material, y permiten explorar las relaciones culturales conexas. El estudio de la arquitectura y el contexto del Sector VIII de Choquequirao es un desarrollo en ese sentido.

22 DUFFAIT, Erwan. «Choquequirao en el siglo XVI: etnohistoria e implicaciones arqueológicas». *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, 34(2): 189-196. 2005.